

Lo que no es tradición, es plagio.



Kenshinkan dôjô 2020

Lo que no es tradición, es plagio.

Las tradiciones contienen una esencia.

Las esencias pretenden ser mayoritarias.

Las mayorías plagian las tradiciones.

Los plagios no expresan sino cantidades.

En las cantidades se diluye lo esencial.

Lo esencial pasa a ser marginal.

Lo marginal termina por desaparecer.

No-método: orden y caos

El método es necesario.

El método responde a unas inquietudes: las de su creador.

Los hombres siguen métodos de otros hombres.

Las respuestas que encuentran tienen para ellos un límite.

El límite se trasciende encontrando un método propio.

El único método capaz de satisfacer la búsqueda es el personal.

Un método se transforma, adapta y construye constantemente.

El resultado de ese proceso es otro método.

Tal método, sin forma definida, es un no-método.

Estar a la espera

Nadie es imprescindible: afortunadamente.

Quedar a la espera de la enseñanza de otro es limitante.

Depender no es sino empequeñecer.

Empequeñece, anular la iniciativa propia.

Sin iniciativa propia no hay verdadero progreso.
Tal progreso está unido, pues, a la soledad.
La soledad está abierta a la equivocación.
La equivocación esconde, también, la posibilidad de crecer.
La soledad es necesaria para el aprendizaje.

Verdadero aprendizaje

El aprendizaje no se dibuja en una única dirección.
El conocimiento no tiene dueño, es universal.
Las escuelas acotan principios, formas, filosofías.
Es la Vida, la verdadera maestra.
Despertar la consciencia es aprendizaje.
Desarrollar la sensibilidad es aprendizaje.
Pensar correctamente es aprendizaje.
Actuar con bondad es aprendizaje.
Toda los acontecimientos de la Vida son una posibilidad de aprendizaje.
Si esto es así, el aprendizaje no tiene fin y está dentro de nosotros.

Kenshinkan dōjō 2020

